

medio del armisticio. Velarde, el jefe imperialista, no podia impedir que sus contrarios procedieran de otra manera. Las fuerzas de Huejutla estaban en Tancanhuitz á principios de Marzo y acaparaban á toda prisa maíz, arroz y frijol, impusieron una contribucion de dos reales por persona y un préstamo extraordinario á los pueblos, á la vez que hacian la recluta en grande escala.

Los principales jefes de la Huasteca, no obstante haber enviado á México comisionados para los arreglos de que tanto se habia hablado, proporcionaron á las cabellerías procedentes de Oaxaca, llegadas á Huejutla, municiones y otros recursos para que siguieran rumbo á Tamaulipas á incorporarse con Carbajal. Facilitaróles cincuenta hombres conocedores del terreno, que los llevaron por caminos en que no se encontraran con el jefe imperialista Velarde y fueron á salir á 25 leguas de Tamuin.

Ugalde habia mandado á los gefes que quedaban al frente de las tropas republicanas, que observaran con religiosidad el armisticio; y á pesar de ello faltaron á lo pactado los gefes Escamilla y Candelario Castro que seguian haciendo su voluntad en Tancanhuitz y sus inmediaciones, lo mismo que hicieron varios capitanes de guerrilla.

El armisticio no fué observado por las fuerzas de Huejutla al mando de Alvarado, y otras que se dirigieron á diversos puntos, llegando una partida hasta cerca de Zacualtipam.

El foco de los republicanos estaba en Huejutla que seguia proporcionando recursos contra el Imperio, á pesar de los convenios concluidos en Ahuastipan. El 10 de Marzo 600 hombres que componian la guarnicion de Huejutla, agregados á trescientos de los que atacaron á Tuxpam y se abrigaron en esa ciudad, se preparaban para atacar á Tantoyuca y Chicontepec que eran adictos al Imperio.

Los republicanos Jesus Sanchez y Anselmo Gómez, habian entrado al pueblo de Tempoal en los primeros dias de Febrero y cometido sus acostumbradas depredaciones hasta llegar á plagiar á varias personas. Por esos dias penetraba al Real del Monte la fuerza del cabecilla Noriega, y partió de Pachuca, á batirlo el comandante Jacinto Ordoñez.

El puerto de Tuxpam fué atacado el 21 de Febrero, (1865) á la una de la tarde por las fuerzas fronterizas salidas de Oaxaca y trescientos papantecos al mando del coronel Gerónimo Treviño, con media bateria de montaña. Defendian la plaza los marineros de la cañonera francesa "Colbert" unidos á las secciones de 100 individuos de Temapache y 150 del mismo Tuxpam. El ataque fué dirigido sobre los cerros del Hospital, el Campanario, la Cruz y el Zapote. Los defensores de la plaza cedieron en los primeros momentos; pero á la una de la madrugada se retiraron los asaltantes llevándose sus heridos y despues de enterrar sus muertos. Era prefecto de la plaza D. Pablo L. Lamar y mandaba en el cerro de la Cruz D. Enrique Llorente, en el del Hospital D. Andrés del mismo apelativo y en el del Zapote D. Pedro N. Martos, siendo comandante de la plaza D. Manuel J. Llorente. En el ataque dado á ese puerto con la fuerza unida á la legion del Norte, fueron



*Don Macario Belle de Cisneros,*

Prefecto Político Imperial de Pachuca.

Las guerrillas de los republicanos, creciendo constantemente en los alrededores de aquella ciudad, obligaron á las autoridades imperialistas á ejercer sin descanso severa vigilancia que muchas veces pudo calificarse de tiránica.

matados dieciseis martinicos; la tropa mexicana que guarnecía la plaza tuvo que retirarse á un fuerte colocado en una altura, mientras tanto les llegaban los refuerzos que consistieron en 300 hombres de marina.

Con la legión del Norte iban: el Ligerero Llave, algunos dispersos de Tlacolulam y los papantecos, y la dirigian los gefes Lara y Martinez al mando de Treviño. Los republicanos dieron una carga tan fuerte al cerro del Hespital, que llegaron á la contra escarpa y se batieron á la bayoneta.

El general Treviño con sus doscientos ginetes dejó á Huejutla el 12 de Marzo y llegó á Tancanhuitz el 15, de donde salió á media noche y sin tocar á Valles y Tamuin se dirigió hacia Aquismon, en donde le esperaba una partida de las fuerzas de Alvarado para proteger su retirada y guiarlo á través de la sierra del Sabinal, logrando no ser molestado por los imperiales que, al mando de Velarde, ocupaban á Tamuin y Valles. Después tomó el rumbo de Piedra Gorda y San Diego y pasó entre Tula y Santa Bárbara. En Tamaulipas y Nuevo Leon, encontraba ya partidas republicanas que le prestaron el apoyo que tanto necesitaba su asendereada y mermada fuerza.

El coronel Mendez que continuaba sosteniendo la insurreccion en Tamaulipas, permanecía por Linares y Rio Blanco en acecho de los intervencionistas, á cuyos prisioneros fusilaba luego que caian en sus manos, ejerciendo el derecho de represalias. La resistencia á la Intervencion subsistia por muchas partes, organizada en varias localidades.

Al comenzar el mes de Marzo, era grande la actividad de las fuerzas imperialistas en Tamaulipas; los coroneles Larrumbide y Gayon estaban en el interior del Departamento de Matamoros; el comandante Bosch entre Ciudad Victoria, Croix y Soto la Marina, con algunas tropas del jefe Cortina, en busca de Carbajal que se hallaba en la hacienda de San José de las Rucias con trescientos hombres. Dupin se habia dirigido á la Villa de Presas con cuatrocientos para impedir el paso de los republicanos por la Huasteca.

En Matamoros eran aprehendidos poco despues, el 14 de Marzo, por órden del general Mejia cincuenta individuos entre mexicanos y americanos del Norte, acusados de estar en connivencia con Cortina pronunciado de nuevo contra el Imperio; de este jefe se decia, que esa misma noche atacaria la plaza de Matamoros que estaba en consternación; el cónsul de los Estados Unidos habia cerrado sus oficinas, por no ser posible que lo reconociera oficialmente el general Mejia, segun acuerdo de Maximiliano y aun le fueron dadas órdenes para que en el término de ocho dias saliera de la plaza. Cortina se declaró contra el Imperio con 600 hombres, en las cercanías de Camargo.

La conflagración que cundia en los Departamentos de Tamaulipas y San Luis, tuvo su foco en el pueblo de Santa Bárbara, donde los republicanos, aprovechando cien fusiles que el general Mejia dejó á la municipalidad, se pronunciaron el 17 de Abril contra el Imperio y autoridades locales. Para batirlos envió la autoridad de Tula un destacamento que hizo varios prisioneros y luego regresó. A los